



Fernando, el técnico de mediación del Ayuntamiento de Collado Villalba que ha recibido varios correos electrónicos donde le insultan por ser homosexual. / DIEGO SINOVA

«Eres un malformado»

Collado Villalba. Un trabajador del Ayuntamiento denuncia que el presidente del Comité de Empresa, de UGT, le ha enviado varios 'e-mails' insultándolo por ser gay

LUIGI BENEDICTO BORGES

Malformado genético». O «el que va detrás de la pancarta vestido de trábelo (sic)». Estos son algunos de los insultos que Fernando, un técnico de mediación del Ayuntamiento de Collado Villalba, ha recibido vía correo electrónico desde que decidió enfrentarse a José Luis Lagar Márquez, el presidente del Comité de Empresa de dicho Consistorio, por no abordar el problema que Fernando tuvo con un jefe.

Los e-mails, en los que el autor se identifica como el propio Lagar, fueron enviados desde la cuenta del Comité de Empresa y desde la del sindicato UGT, al que pertenecen tanto Lagar como el jefe con el que Fernando tuvo los problemas.

Problemas con un jefe

El incidente comenzó a principios de 2007. Fernando se enfrentó con un jefe al que culpaba de sustraerle una carpeta con información personal. El técnico de mediación hizo llegar sus quejas al presidente del Comité de Empresa del Ayuntamiento. Pero el comité se acercaba a las elecciones, y su caso quedó varado y sin respuesta. En octubre de 2007, Fernando volvió a insistir sobre lo que consideraba «una clara vulneración» de su derecho a la intimidad por parte de su superior y escribió al nuevo presidente del Comité, José Luis Lagar Márquez. «Parece como si últimamente todos o casi todos los representantes sindicales no estuvieran sino en luchas por la erótica del poder», puso Fernando, que pidió al presidente que actuara o dimitiera.

Y la respuesta no se hizo de esperar. Desde la cuenta de UGT en el Ayuntamiento de Collado Villalba al-

guien le contestó. El autor no se identificaba como el presidente del Comité de Empresa, pero sí respondía a las acusaciones en primera persona, dando a entender que era Lagar quien le daba a la tecla.

En el correo electrónico, repleto de faltas de ortografía, el supuesto presidente presumía de «los 22 años» que llevaba en UGT. «Mi posición la e conseguido luchando por mejorar los derechos laborales de los que usted se beneficia», decía. Al leerlo, Fernando respondió ratificándose en sus anteriores opiniones, y preguntándose maliciosamente por qué si había dirigido sus quejas a Lagar Márquez a la cuenta del Comité de Empresa, éste le había respondido desde el correo de UGT.

Esta vez, la réplica sí llegó desde la cuenta de correo del Comité y sí estaba firmada por José Luis. «Tenga cuidado no le pille el tren», escribió el presidente, que se defendió de sus faltas de ortografía y aclaró que no había actuado contra el jefe de

Fernando porque un «afiliado a UGT no puede verse perjudicado por que hasta la fecha no se a demostrado que sea ciertas sus acusaciones».

Con copia al Comité, Fernando siguió pidiendo que se tomaran acciones sobre su caso. Y claro, volvió a recibir las pertinentes desde el mismo. Esta vez, el texto no estaba firmado por Lagar, pero quien escribió si utilizaba su conocido grito de guerra y su mote: «Donde las dan las toman. Juncal». «Yo tengo una formación que usted no conseguirá nunca, lo que sí le engrandece es reconocer su malformación genética», plasmó el supuesto Lagar en referencia a la homosexualidad de Fernando, que siempre ha sido pública. Por si no quedaba claro, Juncal sacó a colación el Festival de Cine Gay y Lésbico al que Fernando asistió. «No fui al festival por razones obvias (...) pero pregunte a uno que si estuvo y me contento que disfruto mas que un maricón con lombrices», concluye.

Fernando decidió difundir el co-

rreo, y el presidente se apuró en decir que él no había sido, escuchándose en que las contraseñas las tenían otras personas. Incluso llegó a enviar otro e-mail donde decía tener pruebas de quién era la persona que le había usurpado la identidad. El tema siguió siendo la comidilla del Ayuntamiento. Las protestas de Fernando volvieron a ser respondidas desde la cuenta del Comité con frases como «deja ya de dar por culo» o «Por qué intentas dar pena y hacer de tu condición sexual una feria?». También se le acusó de ser «el que va por detrás de la pancarta vestido de trábelo».

Chiste de gays

Así todo, desde una dirección de correo que aparecía como perteneciente al propio José Luis Lagar Márquez, Fernando recibió un documento titulado *Los Santos Inocentes*. En él, aparte de aparecer un chiste gay protagonizado por «mariconas», se presentaba una nota firmada por el presidente donde éste se explayaba de los que se mofan de sus «errores ortográficos» y arremetía contra «los que quieren dar pena utilizando su condición sexual (...), personas desequilibradas que se creen víctimas de los demás cuando no se dan cuenta de que se están convirtiendo en sus propios verdugos».

Desde el Ayuntamiento, dicen que el caso se «sigue estudiando», y que ya se abrieron unas diligencias informativas cuyas conclusiones consideraron que no procedía «la apertura de expediente disciplinario alguno» al no poderse determinar la identidad de la persona autora de los correos por «imposibilidad técnica», ya que ni Lagar ni los miembros del Comité que podían tener la contraseña se reconocieron autores.

DÍA MUNDIAL CONTRA LA HOMOFOBIA

Mañana se celebra el Día Mundial contra la Homofobia y la Transfobia. A lo largo de todo el país se sucederán las muestras de apoyo a la lucha contra la discriminación por razones de orientación sexual. Por esta razón, Fernando, el trabajador del Ayuntamiento de Collado Villalba atacado

por su condición sexual, espera que alguien se pronuncie sobre su problema. «He tocado en todas las puertas, desde las de la Justicia hasta las del PSOE, pasando por UGT Madrid, donde nadie ha podido contestarme por qué el sindicato sigue con los brazos cruzados cuando uno de sus afiliados muestra

tal nivel de homofobia», protesta. El día 17 de mayo fue escogido como símbolo de la lucha contra la homofobia al ser la fecha en la que, allá por el año 1990, la asamblea general de la Organización Mundial de la Salud decidió eliminar la homosexualidad de su lista de enfermedades mentales.